

PRIMER CICLO
COLECCIONES
DE AULA



**Ministerio de
Educación**
Presidencia de la Nación

Presidenta de la Nación

Dra. Cristina Fernández de Kirchner

Jefe de Gabinete de Ministros

Dr. Juan Manuel Abal Medina

Ministro de Educación

Prof. Alberto E. Sileoni

Secretario de Educación

Lic. Jaime Perczyk

Jefe de Gabinete

A.S. Pablo Urquiza

**Subsecretario de Equidad
y Calidad Educativa**

Lic. Gabriel Brener

**Directora Nacional
de Gestión Educativa**

Prof. Delia Mendez

**Director Nacional
de Políticas Socioeducativas**

Lic. Alejandro Garay



Primer Ciclo

COLECCIONES DE AULA

Directora de Educación Primaria

Lic. Silvia Storino

Coordinadora de la Modalidad Educación Rural

Lic. Olga Zattera

**Coordinadora de Programas para
la Inclusión y Retención**

Lic. Adriana Fontana

Este cuadernillo fue producido por los equipos de la Dirección Nacional de Gestión Educativa y de la Dirección Nacional de Políticas Socioeducativas.

Participaron en la escritura: Pilar Gaspar, Silvia González, Mariela Helman y Flavia Zuberger.

Agradecemos los aportes de Mirta Torres.

Silvia Storino, Olga Zattera y Adriana Fontana revisaron las sucesivas versiones, hicieron aportes y sugerencias que han sido incluidas en esta versión definitiva.

**Equipo de Edición y Producción
gráfico editorial de la Dirección Nacional
de Políticas Socioeducativas**

Coordinación

Laura Gonzalez

Diseño y armado

Gabriela Franca

Producción

Tatiana Sala B.

Nicolás Del Colle

Yanina Carla Olmo

Verónica Gonzalez

Laura Arce

Colecciones de Aula



El Ministerio de Educación de la Nación presenta las Colecciones de Aula para el primer ciclo de las escuelas primarias de nuestro país. La novedad radica en que cada aula tendrá una biblioteca. Estas colecciones literarias disponen, para su distribución en el ámbito rural, de esta versión del material especialmente pensada para las escuelas con matrículas que requieren la conformación de plurigrados. Se trata de 25 títulos seleccionados especialmente para acompañar a los niños en los primeros pasos de su desarrollo lector. De esta manera, seguimos avanzando en la provisión de libros a las escuelas, con el objetivo de garantizar el derecho a la lectura.

Renovando el compromiso que asumimos en 2003, continuamos priorizando a los niños y las niñas de nuestro país. Distribuir colecciones literarias para cada aula se cuenta entre las acciones que materializan las definiciones del Estado Nacional sobre política educativa en cuanto a la igualdad de oportunidades. Constituye una política que asegura la formación integral, garantizando las condiciones materiales y simbólicas para que nuestros alumnos tengan acceso al conocimiento, entendido como ampliación de horizontes y desarrollo de una perspectiva de futuro. Se trata de buenos libros, porque estamos convencidos que para enseñar se deben tener a disposición los mejores recursos. Que haya libros en todas las salas y que los maestros y los chicos los tengan ahí, a mano, es una forma de generar condiciones para una educación de calidad.

Con las Colecciones de Aula buscamos promover que la relación entre los libros, las lecturas y las escrituras tenga lugar en múltiples situaciones pedagógicas diseñadas y planificadas por docentes y bibliotecarios. Contar con materiales que favorecen el acercamiento de los niños a experiencias significativas con el mundo de la literatura es una oportunidad inmejorable para que los distintos actores institucionales acompañen el proceso de construcción del camino lector. En este camino, el placer de la lectura se funde con el juego.

Estos libros están pensados para ser leídos en el salón de clases, para prestarlos, para hacer que en todas las casas haya cuentos, poesías, historias para compartir, disfrutar y recrear. De esta manera, se otorga centralidad tanto a la dimensión pedagógica como a la institucional, así como a los lazos entre las familias y la es-

cuela. La lectura es una experiencia social y el libro un objeto cultural. Es la escuela el lugar privilegiado para movilizar acciones en función de que la literatura traspase sus fronteras y encuentre en las voces de otros mediadores (padres, hermanos, abuelos) distintos modos de narrar, contar y leer para los niños.

Se trata de poner libros a disposición de todos. Libros para leer juntos. Libros que puedan leerse en silencio o en voz alta. Libros para investigar o soñar. Libros para despertar el deseo de aprender. Libros para compartir o para llevar a la casa. Libros de los cuales todos puedan hablar y opinar. Libros para recrear y volver a contar. Libros que al finalizar el año lectivo hayan colaborado con la creación de una comunidad de lectores y con sostenerla a lo largo de toda la escolaridad futura; una comunidad donde los relatos construyen lo común, lo que es de todos. Estos son los libros que queremos en la escuela pública, la buena escuela.

Lic. Jaime Perczyk
Secretario de Educación de la Nación



*Una colección para disfrutar y compartir.
 Para leer entre todos, para leer cada uno, para leer con otros.
 Para leer en voz baja o en voz alta
 Una biblioteca inquieta con libros
 que van y vienen, de un aula a otra,
 de una mochila a otra,
 de la escuela a casa;
 van y vienen los libros;
 Van y vienen historias
 que hacen reír, llorar, cantar, pintar, jugar, escribir y leer otras historias.
 Una biblioteca del aula para vos y para todos.*



¿Por qué una Colección para el aula?

En primer lugar, porque es en el aula donde la enseñanza y el aprendizaje se dan cita habitualmente; y es allí también donde el grupo de niños y niñas cada día espera la propuesta que hará su maestro/a; donde se crean condiciones para el estudio y para la circulación del conocimiento. Los libros guardan entre sus páginas historias maravillosas y datos sorprendentes que, muchas veces, requieren más de una lectura. Todo lector siente la necesidad de visitar las mismas historias una y otra vez, releer algún fragmento en particular, ensimismarse por algunos minutos en una página determinada, juntarse con otro para compartir alguna ilustración, intercambiar sus preferencias, etcétera. Entonces, allí tiene que haber libros "a mano", preparados para la gran ocasión, como menciona Graciela Montes:

La escuela puede desempeñar el mejor papel en ese avivamiento de la actitud de lectura, que incluye, entre otras cosas, un tomarse el tiempo para mirar el mundo, una aceptación de 'lo que no se entiende' y, sobre todo, un ánimo constructor, hecho de confianza y arrojo, para buscar indicios y construir sentidos (...) La sociedad de lectura del aula es un punto de partida... Se va a ir ampliando, indefectiblemente, por ese efecto disparador de

la lectura, porque los textos llevan a otros textos... Del aula a la biblioteca de la escuela, luego tal vez a una biblioteca popular, la biblioteca del barrio, a un grupo de teatro, a una revista literaria...¹.

La propuesta que estamos presentando constituye una posibilidad más de encuentro con los libros que se suma a otras que los docentes realizan cotidianamente y a aquellas en que los chicos y las chicas revuelven a la biblioteca de la escuela. Tener una Colección de libros en el aula permite hacer actividades de presentación de cada uno de ellos para estimular las ganas de leerlos. Posibilita, además, llevar un registro de los títulos leídos y de los préstamos realizados. Rondas posteriores servirán para contarse algo de lo que leyeron, realizar un intercambio donde cada uno pueda seleccionar una parte que le resulte divertida, un fragmento que lo haya conmovido, una descripción con muchos detalles, una historia que quieran contar para que los compañeros tengan ganas de leerla, etcétera. Esta biblioteca tendrá la oportunidad de “andar” entre las manos de los alumnos y alumnas de distintos grados, y podrá llegar hasta las familias con recomendaciones donde se adelanten comentarios sobre el valor de los libros que van y vienen.



¿Cómo está formada la Colección de Aula?

Cada Colección está compuesta por una caja que contiene libros de diferentes géneros y características: literarios, informativos, con mucho texto, con poco texto, con pura imagen, con dibujos y texto, etc. Esta riqueza de títulos, géneros y autores posibilita la formación de variados itinerarios lectores (por ejemplo, títulos vinculados entre sí por alguna característica: personaje, género, temática, autor) permitiendo a los niños y niñas reconocer sus intereses, enriquecerlos o descubrir nuevos.

El proyecto ofrece, entonces, en cada caja de la Colección de Aula², 25 libros para la sala de Nivel Inicial y 25 libros para cada grado de primer ciclo. Así la escuela rural recibe más de una caja y se amplían las posibilidades de elección de los niños de todos los grados y las oportunidades de enseñanza de los maestros.

.....

1. Montes, Graciela (2007). *La gran ocasión*. Buenos Aires, Plan Nacional de Lectura, Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología (segunda edición).

2. Ver anexo



¿Qué criterios se tuvieron en cuenta en la conformación de la Colección?

La conformación de las Colecciones de libros se realizó considerando que:

- Permitan proponer distintas situaciones y experiencias de enseñanza de la lectura así como también habilitar diferentes modos de lectura: individual y de libre elección, entre varios, mediadas por el docente u otro adulto.
- Incorporen diversidad de voces y estructuras narrativas y poéticas.
- Posibiliten construir múltiples itinerarios o recorridos de lectura.
- Amplíen las posibilidades de formulación de propuestas lúdicas de escritura creativa.
- Susciten una circulación efectiva de los materiales, que permita multiplicar las experiencias de lectura a nivel institucional y comunitario³.



¿Cómo organizar el intercambio de las Colecciones de Aula?

La propuesta de que las Colecciones “anden” y se muevan entre los niños, se relaciona con las oportunidades que esta circulación e intercambio de libros ofrece: más posibilidades de títulos y situaciones de lectura para los chicos y chicas. La organización de su funcionamiento tendrá la impronta que la institución y sus docentes quieran proponer. No existe una única manera de implementación. Es por eso que ofrecemos algunas alternativas, simplemente a modo de ejemplos:

- En el plurigrado, los chicos de ambos ciclos pueden disfrutar de las Colecciones de 1º, 2º y 3º. Los más grandes pueden adelantarse a leer para recomendar títulos a los más chicos y ayudarlos a registrar préstamos y pedido.
- También las Colecciones pueden reunirse de manera de que “los libros de los primeros” puedan intercambiarse cada quince días entre los grupos de distintos grados en un plurigrado.

.....

3. Las escuelas que cuentan con CAI (Centro de Actividades Infantiles) pueden incluir en esta interacción entre colegas a las Maestras y los Maestros Comunitarios, que ya tienen experiencia en la implementación de propuestas que salen de las aulas y se insertan en el espacio de la comunidad.

- Entre los más grandes y los más pequeños pueden formarse grupos interesados en “cuentos con lobos”, “cuentos de miedo”, “libros de cierto autor”. La convocatoria permite que los niños se reagrupen según intereses o necesidades particulares, también crear una comunidad interesada en algún tema en particular y ganar entonces en profundidad de interpretación y conocimiento. Las posibilidades son amplias y necesitan decidirse siempre de manera de ofrecer mejores experiencias de lectura a los alumnos.
- Otra posibilidad es que cada sección trabaje en su aula con el libro que tiene repetido durante un tiempo determinado pero a la hora de repartir libros para llevarse a la casa, se junte con las otras secciones para tener, de este modo, más libros entre los cuales elegir.

Con ánimo de subrayar la igualdad de oportunidades educativas a la que apuntamos con este proyecto reseñamos algunas notas centrales del mismo:

1. **Las Colecciones literarias son para las aulas:** en cada salón habrá una Colección que estará siempre disponible para la lectura por parte de los niños y niñas.
2. **Los libros no son patrimoniales:** Todos los textos que forman parte de estas Colecciones pueden prestarse a los alumnos bajo la modalidad que cada docente de grado, o bien el colectivo docente, decida. Las actividades de registro, inventario y préstamo son excelentes oportunidades para que los niños asuman tareas de lectura y escritura, orientados en estas actividades por el bibliotecario escolar. Por otra parte, fomentan la responsabilidad colectiva sobre lo que, por definición, pertenece a todos.
3. ***“Un libro es un objeto en busca de un lector, y no puede realizarse como objeto cultural hasta que no encuentra un lector (...)” E. Ferreiro.*** Poner los libros a disposición de los niños y niñas es nuestra responsabilidad y la lectura en la escuela pública es un derecho que como Estado debemos garantizar.
4. Cada grupo de alumnos de primer ciclo cuenta con una caja, las **modalidades de intercambio** de los textos entre los distintos grupos escolares están desarrolladas en este cuadernillo a modo de sugerencias pero seguramente **pueden ampliarse en función de la impronta institucional de cada escuela.**
5. **Aprender a leer con libros es un desafío, enseñar a leer con ellos también lo es.** Hacer de los libros la principal herramienta alfabetizadora o de aprendizaje de la lectura y la escritura supone para nosotros, docentes, la necesidad

de revisar las tradiciones alfabetizadoras que hemos aprendido y que se han mostrado en muchas ocasiones insuficientes para dar el lugar que merecen los textos en esta tarea. No es solo cuestión de voluntad, es necesario analizar nuestros modos de entender el tiempo de la enseñanza, de comprender mejor los procesos de construcción de un lector. Aceptar diversos modos de organizar la clase, revisar los formatos pedagógicos establecidos, entre otras acciones, puede ayudar a recrear nuevas situaciones de enseñanza en el aula y en otros ámbitos socioeducativos donde el aprendizaje continúa.

Colecciones de Aula en la escuela primaria



Este apartado está orientado a las Colecciones de Aula para el primer ciclo de la escuela primaria. En el mismo encontrarán:

1. *Itinerarios de lectura*, donde se incluyen algunas sugerencias didácticas para el trabajo cotidiano con los libros y sugerencias de utilización de las Colecciones.
2. *Lecturas que van y vienen*, donde se incluyen algunas propuestas de actividades socioeducativas que involucran a las familias y la comunidad.

Planteamos estas páginas como sugerencias y sabemos que las mismas se verán enriquecidas por el trabajo y la experiencia de cada rincón de nuestro país.

El inicio de la escolaridad primaria está signado por la responsabilidad institucional de alfabetizar en tiempo y forma pertinente a todos los niños. Consideramos la alfabetización inicial como un proceso que requiere de dos aspectos fundamentales: el primero, una enseñanza continua y sistemática –garantizada por la escuela– que permita que todos, independientemente de sus contextos de procedencia, puedan ser protagonistas de múltiples experiencias de participación en el mundo de la cultura escrita. El segundo, hace referencia a que esas propuestas permitan que los niños y niñas se apropien del sistema de escritura y avancen en un proceso de creciente autonomía como lectores y escritores. Este proceso tiene lugar en instituciones escolares que ofrezcan condiciones pedagógicas adecuadas para que se concreten dichos aprendizajes. Un aspecto no es independiente del otro. Aprendemos a leer y a escribir mientras leemos y escribimos; recíprocamente, al participar en estas distintas y variadas situaciones aprendemos más sobre el sistema de escritura y sus características.

Más allá de las diversas perspectivas alfabetizadoras que hoy conforman el campo alfabetizador en el país, existe un acuerdo común: para alfabetizar de manera pertinente se necesita la presencia continua y cotidiana de libros. Los libros son indispensables para lograr que los niños aprendan a leer y a escribir y con estas Colecciones literarias damos un paso inédito en la historia de la enseñanza de la lectura y escritura. Cada aula de nuestro país contará con libros al alcance cotidiano que en conjunto con las actividades de la biblioteca escolar potenciarán e integrarán las oportunidades de leer y escribir a través del contacto con los libros.



1. Itinerarios de lectura

Un cuento, una poesía, una carta son siempre el punto de partida para la lectura de otros textos: porque un personaje nos ha conmovido y queremos seguir leyendo sus historias o porque un tema nos ha despertado la curiosidad. Así, la lectura casi nunca termina con un texto, sino que conduce a otros.

Gaspar, María del Pilar y González, Silvia

(2006) NAP. Cuadernos para el aula. Lengua 2.

Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación, pág. 72.

Este impulso de seguir leyendo toma cuerpo en la planificación didáctica bajo la forma de itinerarios de lectura. Un itinerario, como su nombre indica, supone que en el aula se escogen diversos textos que tienen algo en común. Pensar en términos de itinerarios hace eco en lo que suele suceder en la biografía de los lectores. Efectivamente, cuando leemos un libro y al terminarlo escogemos otro, normalmente (y los chicos más) lo hacemos usualmente movidos por el deseo de cierta continuidad.

los chicos van a las bibliotecas y dicen 'quiero otro como este'. Ese "otro como este" nos está marcando que un lector va desarrollando un camino, una propia bitácora de lectura, y muchas veces vuelve sobre lo mismo, entendido "lo mismo" de muchas maneras posibles⁴.

De allí que, siguiendo las lógicas de las biografías lectoras, el trabajo con itinerarios de lectura alberga y promueve esta posibilidad, ampliándola a alternativas que no siempre se hacen evidentes a primera vista. Los niños tienden a pensar la continuidad de un libro a otro en términos de sagas, que en los libros para más pequeños suelen tratarse de cuentos con un mismo personaje que va transitando diferentes experiencias; también es usual que reconozcan las Colecciones editoriales, básicamente por su formato y aspecto visual. Menos común es que se concentren en el autor o en otros aspectos. En este sentido, docentes y bibliotecarios de las escuelas podrán aportar buenas prácticas e ideas innovadoras a la hora de proponer distintos recorridos de lectura.

.....
4. González, Silvia y Gaspar, María del Pilar (2011). *Cultura escolar, tradición y renovación pedagógica en alfabetización inicial*. Buenos Aires: Ministerio de Educación; pág. 29.

Algunas posibilidades para pensar la construcción de itinerarios literarios en 1^{er} ciclo:

- Un personaje o tipo de personaje. Piratas, osos, príncipes y princesas (en cuentos tradicionales y no tanto), malvados de los cuentos, caballeros, entre otros. Es interesante considerar que estos entre otros personajes se presentan de un modo particular en la tradición literaria (por ejemplo, las brujas o en los ogros), pero que la literatura actual juega con ellos y los presenta en algunos textos de modos alternativos (hay brujas que casi son hadas y ogros a los que les cae mal comerse a los chicos).
- Libros de un autor, para comprender los mundos que le interesa crear e introducirse en estilos, modos de contar, temas, tipos de personajes, voces, etc. que cada uno construye en sus textos.
- Podemos ir a lugares específicos donde se desarrollan los hechos, por ejemplo, cuentos, poesías y novelas de bosques, desiertos, mar, ciudades o pueblos pequeños.
- Un género literario, por ejemplo, poesías, cuentos y novelas epistolares o que incluyen cartas (cosa que a los chicos les encanta, porque es una manera de entrometerse ilusoriamente en el mundo interior de los personajes).
- Una estructura o juego del lenguaje específico. Por ejemplo, en los *Cuadernos para el Aula*⁵ se proponen itinerarios para leer cuentos encadenados, cuentos con reiteraciones, cuentos en los que el número 3 es el estructurador (tres hijos, tres hermanos, tres intentos, tres objetos que se encuentran).

A continuación, se presenta un conjunto de sugerencias de itinerarios de lectura de carácter temático a partir de los libros que conforman las bibliotecas de aula. El acervo de estas bibliotecas permite, como hemos dicho, construir otros itinerarios. Por ejemplo, en las mismas o distintas cajas los docentes podrán encontrarse con libros de un mismo autor, libros de poesías, y de géneros narrativos como leyendas, cuentos populares, cuentos de pícaros, cuentos maravillosos, realistas, etc.

.....

5. Gaspar, María del Pilar y González, Silvia (2006). *NAP: Cuadernos para el aula. Lengua 1, 2 y 3*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.

Primer grado



1^{er} grado azul

▪ Princesas y príncipes

- Wolf, E.: *Flori, Ataúlfo y el Dragón*. Aique Grupo Editor
- Pisos, C.: *El té de la princesa*. SM ediciones
- AA.VV.: *Mi primer Larousse de cuentos*. Aique Grupo Editor

▪ Cuentos con maullidos

- Lardone, L.: *La niña y la gata*. Córdoba, Comunicarte
- Bodoc, L.: *La mejor luna*. Editorial Kapelusz
- Ratti, M. P.: *Tengo una gata*. AZ Editora

▪ Viajes

- Browne, E.: *La sorpresa de Nandi*. Editorial CalibroscoPIO
- Girona, R.: *La niña del día y de la noche*. Ediciones de la Magnolia
- Farías, M. & Carrasco: *El viaje del bisabuelo*. Ediciones Iamiqué
- Núñez, M. & Bansch, H.: *Chocolata*. Córdoba, Ediciones de la Magnolia



1^{er} grado rojo

▪ Cuestión de tamaño

- Gedovius, J.: *Trucas*. Editorial Fondo de Cultura Económica
- Wapner, D.: *Los píojeas del Píojo Peddy*. Ediciones del Eclipse
- Roldán, G.: *Un barco muy pirata*. Editorial Comunicarte
- Walsh, M. E.: "Canción de Titina" "Baguala de Juan Poquito" y "La familia Polillal", en *Canciones para mirar*. Editorial Alfaguara

▪ Cosas que cambian

- Basch, A.: *Una luna junto a la laguna*. SM ediciones
- Bornemann, E.: *Una trenza tan larga*. Editorial Alfaguara
- Istvansch: *Detrás de él estaba su nariz*. Ediciones del Eclipse
- Walsh, M. E.: *Canciones para mirar*. Editorial Alfaguara



1^{er} grado verde

- Irse a dormir
 - Machado, A. M.: *El dormador de monstruos*. SM ediciones
 - Gribel, C. y Orlando: *No voy a dormir*. Ediciones del Continente
 - Cinetto, L. y E. Nobati: *La bella durmiente*. Editorial Pictus
- Colección
 - Cinetto, L.: *Epaminondas y su madrina*. Editorial Pictus
 - Anónimo y Epelbaum, M.: *El molinero y su burro nuevo*. Editorial Pictus
 - Cinetto, L. y E. Nobati: *La bella durmiente*. Editorial Pictus



1^{er} grado violeta

- ¿Realidad o imaginación?
 - Rocha, S.: *Mateo y su gato rojo*. Editorial del Naranjo
 - Mó, M. R.: *Los pájaros de Joaquín*. Ediciones del Cronopio Azul
- Yo, vos, un lío
 - Istvansch: *Todo lo que es Juan*. AZ Editora
 - Kitamura, S.: *¿Yo y mi gato?* Editorial Fondo de Cultura Económica
 - Ratti, M. L.: *Nos miramos*. AZ Editora

Segundo grado



2^{do} grado azul

- Historias de hermanos
 - Lago, G.: *Historia con alpargatas, pavadas y carcajadas*. AZ Editora
 - Kaufman, R.: *Las doce princesas bailarinas*. Editorial CalibroscoPIO
 - Jolibois, C.: *El día que tenga un hermano*. Alfaomega Grupo Editor
 - Luján, J. e Isol: *Equis y Zeta*. Random House Mondadori SA.
 - Falconi, M. I.: *Los hermanos no son cuento*. Ediciones del Sol
 - Clemente, H.: *El caballo volador*. Editorial Estrada

▪ **¡Qué chiquitos!**

- Roldán, G.: *La canción del bicho colorado*. Editorial SM
- Roldán, G.: *La leyenda del bicho colorado*. Editorial Alfaguara
- Rodari, G.: *Los traspiés de Alicia Paf*. Editorial Aique



2^{do} grado rojo

▪ **Abuelos y abuelas**

- Munari, B. y E. Agostinelli.: *Caperucita verde, amarilla, azul y blanca*. Aique Grupo Editor
- Caruzo, C.: *El secreto de la abuela María*. V&R Editoras
- Rossi, J.: *El globo azul*. Editorial Comunicarte
- Machado, A. M.: *Niña bonita*. Calibroscoپی Ediciones

▪ **Secretos**

- Moore, I.: *Sixto seis cenas*. Editorial Vicens-Vives
- Ramos, M. C.: *Papelitos*. Editorial Fondo de Cultura Económica
- Andersen H., Fernández M. e I. Singer: *El traje nuevo del emperador*. Ediciones Calibroscoپی
- Caruzo, C.: *El secreto de la abuela María*. V&R Editoras



2^{do} grado verde

▪ **Princesas**

- Saavedra, G.: "So Fi, la princesa que yo vi", en *Pancitas Argentinas*. Editorial Alfaguara
- Andersen, H. C.: *La princesa y el guisante*. Editorial Aique
- Roldán, G.: *Historia del dragón y la princesa*. SM Ediciones

▪ **Sortear las rejas**

- Delgado, J.: *El flautista de Hamelin*. Edebé
- Roldán, G.: *Historia del dragón y la princesa*. SM Ediciones
- Averbach, M.: *Tucán aprende una palabra*. Editorial del Naranja

▪ **Héroes en frasco chico**

- Saavedra, G.: "Los trabajos de Iván" en *Pancitas Argentinas*. Editorial Alfaguara
- Santa Ana, A.: *Los superfósforos*. Kapelusz Editora
- Falconi, M. I.: *Niños, las brujas no existen*. Ediciones Colihue



2^{do} grado violeta

▪ Mar

- Foreman, G.: *La playa de Pedro*. Ediciones Continente
- Wolf, E.: *Barbanegra y los buñuelos*. Ediciones del sol
- Long, M. y S. David.: *Mis amigos los piratas*. Editorial Vicens Vives

▪ El origen

- AAVV.: *Cómo surgieron los seres y las cosas*. Editorial Alque
- Daelli, L. y A. Taubin.: *La verdadera historia de la medialuna*. AZ Editora
- Pampillo, G.: *Palabreño*. Ediciones Colihue

▪ Miradas

- Young, E.: *Siete ratones ciegos*. Editorial CalibroscoPIO
- Roldán, G.: *Las tres dudas del bicho colorado*. SM ediciones
- Luján, J.: *¡Oh, los colores!* Editorial Comunicarte
- Midón, H. y C. Gianni: "Pinta tu casa", en *Abriendo las ventanitas*. Editorial Puerto de Palos

Tercer grado



3^{er} grado azul

▪ Cuentos para pasear por el mundo

- Rivera, I. y Huadi: *Hércules, más que un hombre, menos que un dios*. Editorial AZ
- Bornemann, E.: *Mini-antología de cuentos tradicionales*. Editorial Alfaguara
- Girona, R.: *La niña del día y de la noche*. Ediciones de la Magnolia
- Andersen H., Fernández M. e I. Singer: *El traje nuevo del emperador*. Ediciones CalibroscoPIO
- Anónimo: *All Babá y los 40 ladrones*. Editorial Cypres



▪ **¡Qué princesas!**

- Pisos, C.: *El té de la princesa*. Editorial SM
- Mariño, R.: *Cuento con ogro y princesa*. Ediciones Colihue

▪ **Sueños**

- Barrie, J. (adaptación de Deigado, J. F.): *Peter Pan*. Editorial Edebé
- Villafañe, J.: "Los sueños del sapo" en *Los sueños del sapo*. Ediciones Colihue



3^{er} grado rojo

▪ **Migraciones**

- Bodoc, L.: *Cuando San Pedro viajó en Tren*. Editorial SM
- Andruetto, M. T.: *El país de Juan*. Aique Ediciones
- Stamm, P. & Bauer, J.: *Por qué vivimos en las afueras de la ciudad*. Ediciones El Libro de Arena
- Swindells, R.: *Rolf y Rosi*. Editorial Fondo de Cultura Económica

▪ **Pájaros**

- Galeano, E.: *Historia de la resurrección del papagayo*. Ediciones de la Magnolia
- Ramos, M. C.: *La luna lleva un silencio*. Editorial Aique

▪ **Frío**

- Bodoc, L.: "Blanco" en *Sucedió en colores*. Editorial Alfaguara
- Walsh, M. E.: "Y aquí me pongo a contar un cuento polar" y "Don Fresquette", en *Cuentopos de Gulubú*. Editorial Alfaguara



3^{er} grado verde

▪ **Según el cristal con que se mire**

- Collodi, C. (adapt. de Sánchez Aguilar, A.): *Pinocho*. Vicens Vives
- Hinojosa, F.: *La peor señora del mundo*. Editorial Fondo de Cultura Económica
- Benedetti, M.: *El hombre que aprendió a ladrar y otros cuentos*. Editorial Aique.

- Garnier, L.: *El sastrecillo ¿valiente?* Editorial Alque
- Browne, A.: *Voces en el parque*. Editorial Fondo de Cultura Económica

▪ Mar

- Sánchez Aguilar, A.: *Simbad el marino*. Editorial Vicens Vives
- Von Goethe, W.: *El mar en calma y Viaje feliz*. Editorial Continente

▪ La libertad

- Andruetto, M. T.: *Solgo*. Editorial Edelvives
- Ventura, A.: *El sueño de Pablo*. El libro de Arena Ediciones
- Lenz, P.: *Tóm y el pájaro*. Ediciones de la Magnolia



3^{er} grado violeta

▪ Por los caminos de Don Quijote

- Cervantes Saavedra, M. (adapt. de Sánchez Aguilar, A): *Érase una vez Don Quijote*. Vicens Vives
- Basch, A.: *Abran cancha que aquí viene Don Quijote de la Mancha*. Ediciones del Sol

▪ Cuentos tradicionales y revisitados

- Andersen, H. C. (adapt. de L. Viola): *Los cisnes salvajes y otros cuentos*. Ediciones del Sol
- Valentino, E.: *Caperucita Roja II*. Ediciones Colihue
- Boetto, A. y S. Álvarez: *El maravilloso libro de los cuentos chinos*. Editorial Atlántida
- Gasol, A.: *Cuentos japoneses*. Editorial Edebé
- Pommaux, I.: *El sueño interminable*. Ediciones CalibroscoPIO
- Scieszka, J. y L. Smith: *El apuesto hombre queso y otras historias maravillosamente estúpidas*. Ediciones Continente

▪ La pintura

- Browne, A.: *Las pinturas de Willy*. Editorial Fondo de Cultura Económica
- Junakovic, S.: *El gran libro de retratos de animales*. Ediciones de la Magnolia

Leer novelas en la escuela primaria⁶

Es necesario y deseable que los alumnos y alumnas de la escuela primaria tengan un amplio y variado recorrido lector, que lean novelas, cuentos, poesías, historietas, leyendas, libros álbumes, pero también otras tipologías textuales como ensayos, textos científicos, históricos, informativos. La lectura constituye una práctica personal y comunitaria intensa, gratificante, incitante, incómoda a veces, que provoca quiebres y desafíos. Leer novela supone adentrarnos a una estructura narrativa que implica cierta complejidad, por eso esta propuesta conlleva también un desafío. "No se aprende a leer libros difíciles si solo se leen libros fáciles"⁷, señala Teresa Colomer. Llegar entonces a la lectura de una novela comporta un recorrido previo, progresivo, un cúmulo de prácticas sociales en torno a ella que preparen el terreno para explorar y descubrir nuevos y más complejos esquemas narrativos.

Leer libros álbum⁸

El libro álbum es un género relativamente reciente que se caracteriza por la confluencia de dos tipos de lenguajes: el lingüístico y el visual. Si bien sus orígenes se pueden ubicar con la aparición de los primeros libros ilustrados, este género ha recorrido un camino muy propio desde la segunda mitad del siglo XX, diferenciándose de los libros en los que la imagen acompaña el relato. Texto e imagen hacen una síntesis; en lugar de uno ser apoyatura del otro, ambos lenguajes se combinan para tejer una única historia, que genera y admite distintas posibilidades de lectura. Esta narración que constituye el "texto-imagen" reclama un rol constructivo por parte del lector, que deberá enhebrar el sentido a partir de la decodificación de ambos y de su interrelación.

El proyecto institucional de lectura y las Colecciones de Aula

Con miras a enriquecer la experiencia lectora de los chicos en cuanto a la cantidad y variedad de libros leídos cada año, participando en distintas situaciones de lectura, se alienta la planificación conjunta para los diferentes grados o grupos de alumnos. La llegada de las Colecciones también resulta una oportunidad privilegiada para que, cuando en la escuela haya más de un docente, entre todos intercambien

.....
6 y 7. *Buenos libros para leer, buenos días para crecer 2* (capítulos Leer Novelas y Leer libros Álbum). Material elaborado por el Plan Nacional de Lectura en apoyo a la Política Nacional de Intensificación de la Enseñanza de la Lectura en el Nivel Primario. Ministerio de Educación de la Nación

8. Colomer, Teresa (2005). *Andar entre libros*. Colección Espacios para la lectura, Ed. Fondo de Cultura Económica, México.

experiencias, y en el caso de que se cuente con el bibliotecario escolar, sumarlo a esta planificación conjunta. En todos los casos será necesario disponer del listado de libros con que cuenta la biblioteca escolar advirtiendo relaciones posibles a establecer entre estos nuevos libros y los otros (una misma Colección, un mismo género, un mismo autor, otras versiones de libros que ya están presentes, etcétera).

Con esto nos referimos a

- definir en qué grado se va a abordar en profundidad determinado libro, más allá de que este pueda ser leído o releído otros años.
- acordar los criterios para la selección de los libros que se leerán con el maestro y el bibliotecario escolar cuando sea necesario para fortalecer un lazo creciente entre el aula y la biblioteca escolar. Atendiendo a la variedad de experiencias, géneros, estilos, temas, así como la complejidad potencial de cada libro y de las actividades que este habilita.
- consensuar situaciones de promoción y enseñanza de la lectura sostenidas a lo largo del ciclo, como: conversación sobre lo leído; registro de las lecturas (en agendas de lector o carteleras); escritura a partir de lo leído (recomendaciones, re narraciones, nuevas versiones, textos inspirados en...); ampliación del universo enciclopédico en relación con lo leído (por ejemplo, consultar textos de información para saber más sobre un lugar, una época, un objeto); sistematización de saberes sobre el universo de los libros (biografías de autores, características de Colecciones, etc.) y los géneros literarios; etc.

Cuando sea posible una organización conjunta, esta supone un intercambio activo y planificado de los libros y/o las cajas que cada grado recibe.

Descontamos que la alegría de recibir estas Colecciones de Aula multiplicará el entusiasmo por leer y por enseñar a leer a todos los chicos, en la medida en que su presencia ofrece las condiciones materiales tan deseadas por todos los maestros.



2. Lecturas que van y vienen

La escuela tiene un enorme potencial para facilitar el acceso a libros y a experiencias ricas y diversas. Por eso, puede y debe mirar más allá de sus paredes lo que sucede en su entorno y en las comunidades. Allí, la lectura se produce en circuitos



múltiples. Se trata de estar atentos para ver de qué modos y mediante qué formas tiene lugar y, al mismo tiempo, de promover desde la escuela más experiencias de lectura para todos y todas.

En las páginas que siguen presentaremos algunas sugerencias, a modo de ejemplo, que se proponen incentivar y alentar el desarrollo de experiencias socioeducativas que “encuentren” a los chicos, a sus adultos familiares, y a la comunidad en el acto lector. Estas ideas y propuestas se plantean como puntos de partida para un diálogo que seguirá en cada escuela, en cada encuentro comunitario, en cada reunión entre colegas.

De la escuela a la casa, ida y vuelta. Invitamos a las familias

Las sugerencias que presentamos tienen por objetivo generar un compromiso comunitario con la biblioteca y con la lectura por parte de los chicos. La instancia de préstamo a domicilio involucra a las familias en el acompañamiento del desarrollo de los chicos como lectores y promueve las posibilidades de lectura compartida en cada casa. Al hacer esto, la escuela dice muchas cosas a los alumnos y a sus familias: para empezar, que el aprendizaje y la apropiación de la lectura no son exclusivos del ámbito escolar. Que los libros salgan de la escuela implica reconocer múltiples circuitos de lectura, colaborar en la producción de distintos referentes de lectores para los chicos y, fundamentalmente, valorar el papel de las familias en este aspecto. Implica reconocer y hacer efectivo el derecho de los chicos a acceder a objetos de valor social y cultural colectivo.

Cuando los libros que llegan a la escuela salen de la escuela, se recrea y fortalece el lazo social y, de este modo, las familias y la propia escuela desarrollan la conciencia de pertenencia a la comunidad educativa. En este gesto de generar condiciones para que los libros circulen en las casas y en otros espacios de la comunidad, la escuela combina un mensaje de confianza y compromiso.

Probablemente surja cierta tensión cuando pensamos en la circulación de los materiales: por un lado, el indiscutible valor de que los libros puedan entrar en las casas y que los chicos puedan compartir momentos de lectura con los padres, hermanos u otros adultos referentes. Por otro lado, la responsabilidad en relación con el cuidado

de los libros. Tal vez podamos aflojar un poco esa tensión dejando de pensar “por un lado” y “por otro lado”, cambiando esa formulación por la idea de un proceso donde ambas cosas se funden y se construyen naturalmente juntas. Habrá que encontrar la manera de incluir algunas pautas acerca de cómo cuidar los libros y correr el centro del discurso desde *“por las dudas de que les pase algo no los prestamos”, o “no los rompas porque son de la escuela” hacia “cuidémoslos, para poder seguir disfrutándolos y que otros puedan disfrutarlos también”.*

Es importante tener presente que los hábitos en torno al cuidado de los libros son contenido de enseñanza, es parte de aquello que la escuela debe enseñar cuando enseña a leer y, por lo tanto, son también objeto de trabajo con los adultos familiares. La circulación de libros implica llegar a una serie de acuerdos que pueden ser escritos en un reglamento junto con los chicos y sus familias. Será enriquecedor que además de las pautas referidas al cuidado de los libros o el tiempo y la forma de devolución, se dé lugar a otras formulaciones que habiliten diferentes posibilidades de lectura que multipliquen los intercambios: desde leer en la cama antes de dormir hasta leer el libro con los hermanos, los papás, los tíos...

Pero además de estas instancias de trabajo con la familia, que tienen por objetivo central establecer acuerdos y compromisos, también la escuela puede organizar situaciones de lectura donde se invite a los familiares a participar. Como la idea es que en algunas ocasiones los adultos también puedan pedir libros de la biblioteca en préstamo, también se los puede convocar para compartir algún intercambio entre lectores, o para compartir algunas situaciones de lectura.

De la escuela a la comunidad

Podemos enriquecer las experiencias de lectura sumando a los ámbitos, tiempos y mediadores propios de la escuela o la casa, otros diferentes que amplíen esa red hecha de libros y lectores. Se trata de establecer conexiones entre algunos de los diferentes circuitos y ámbitos de lectura fuera de la escuela. Es un propósito que puede tener su ámbito de desarrollo considerando los agrupamientos de escuelas rurales.

La posibilidad de que los alumnos conozcan otras bibliotecas colaborará en que puedan construir un significado enriquecido. Los diferentes espacios físicos, otros formatos y soportes de información, los distintos modos de organización de los materiales y de participación de las personas, además del contacto con otros libros, permiten construir una representación más amplia de lo que una biblioteca es o puede ser. Hay que considerar que, salvo en el caso de las bibliotecas escolares, no siempre esos “otros lugares” tienen propuestas desarrolladas para la participación de los más pequeños. Sin embargo, el interés demostrado desde la escuela puede ser el germen de nuevas actividades, de un trabajo conjunto entre la escuela y esa otra institución.

¿De qué otros lugares hablamos? En tanto la localización de la escuela lo permita pueden contemplarse algunas opciones:

- **Visitar la biblioteca de otra escuela:** Puede tratarse de una visita exploratoria, simplemente para conocer su espacio, los materiales con los que cuenta, hacerle preguntas al bibliotecario, escucharlo leer. Una propuesta puede ser buscar allí libros relacionados con los que llegaron en las cajas, siguiendo algún criterio que orientó los itinerarios de lectura.
- **Conocer la biblioteca personal de algún miembro de la zona que quiera abrir las puertas de su casa:** Puede tratarse de una biblioteca pequeña pero significativa para ese vecino lector. Podemos entrevistarlo, pedirle que nos muestre sus libros más queridos, compartir alguna lectura o invitarlo a conocer la biblioteca de la escuela.
- **Ir a una biblioteca popular cercana:** A través de esta visita se trata de dar a conocer a los chicos y a sus familias un lugar al que pueden volver para leer o pedir libros prestados fuera del horario escolar. Será importante poner en conocimiento de las familias cómo asociarse a esa biblioteca, las condiciones de préstamos, los horarios y los servicios que ofrece.
- **Entrevistar a algún escritor o a algún ilustrador:** resulta muy interesante hacer explícito y visible algo del “detrás de la cocina” de la producción escrita. Escuchar a un escritor y/o a un ilustrador hablar de su trabajo, poder hacerles preguntas acerca del mismo, permite también mostrar que el proceso de escritura supone muchos pasos.

- **Poner a disposición de los chicos y las familias la cartelera de la agenda cultural de la zona:** publicitar otras actividades culturales de las que puedan participar.
- **Visitar una librería:** Puede tener sentido conocerla como uno de los eslabones de la cadena comercial de los libros (visitar algunas editoriales, si fuera posible, también es una opción interesante). Podremos ver con qué criterios están ordenados los libros, la variedad de temas y géneros que abarcan, quiénes son las personas que trabajan en la librería y conversar con ellas.

El espacio público, otros escenarios posibles

Una de las hermosas posibilidades que nos dan los libros es la de poder transportarlos. Uno está sumido en la historia, sumergido entre las palabras de un poema, las reflexiones de un ensayo o los avatares de los personajes de una novela y, de pronto, debe volver al mundo real para cumplir obligaciones o realizar otras actividades. Pero cuando un libro nos atrapa, podemos llevarlo con nosotros y seguir leyéndolo. Volvemos a zambullirnos en el texto al abrir el libro, al colocarnos en "posición de lector".

Como ya dijimos, para muchos chicos la lectura en el ámbito escolar prevalece sobre cualquier otra posibilidad. La idea de que los libros están en la escuela o a lo sumo son prestados para tenerlos en casa unos días, puede enriquecerse y ampliar los escenarios donde la lectura puede suceder. ¿Y si extendemos un poco más esos recorridos que van de la escuela a casa ida y vuelta?

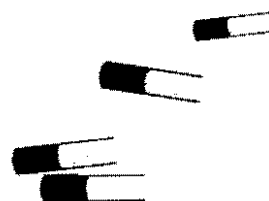
Imaginemos. Llevar algunos libros para el viaje en micro cuando salimos de excursión. Ofrecerlos a los chicos. Acercarnos alternativamente a quienes nos llamen para que les leamos... Tener libros a mano por si hay que esperar en aquel lugar que

visitamos o esperar al micro para volver a la escuela. Es decir, variar la situación más planificada, la de leer en el aula, a partir de ofrecer libros en otros momentos.

Otra opción que requiere mayor planificación y preparativos especiales es la de leer en el espacio público cercano a la escuela. Aunque no siempre es posible y depende de las características de cada contexto donde esté inserta cada institución, podemos explorar los espacios cercanos a la escuela, las posibilidades de transitar y permanecer un momento allí con los chicos y las chicas. Pensemos en la importancia que puede tener para ellos/as y para sus familias que la escuela reconozca y valore esos espacios. Se trata de habitar y transitar por el espacio público, el de todos, el común a los vecinos, tomándolo como escenario posible para la lectura.

Una sugerencia: identificados dos o tres espacios posibles, puede programarse un recorrido que incluya “estaciones” de lectura, donde los/as maestros/as o los mayores acompañantes lean textos previamente seleccionados. Además podemos programar alguna interacción con la gente con la que nos encontremos. En esos espacios pueden organizarse “jornadas” de lectura, por ejemplo, en una plaza o al aire libre: la escuela avisa a familias y vecinos que determinado día habrá una jornada compartida de lectura. Se invita previamente a quienes quieran participar de ese espacio.

En el marco de explorar los múltiples circuitos de lectura de la comunidad, otra posibilidad es buscar otros espacios comunitarios donde puedan organizarse actividades de lectura (clubes, apoyos escolares, centros comunitarios). Averiguar en otros espacios que los chicos suelen frecuentar si tienen propuestas de promoción de la lectura o planificar conjuntamente alguna actividad a desarrollarse en ese espacio.



Cierre y nuevo comienzo: ¡quedan todos invitados!

En estas páginas que llegan junto con las Colecciones de Aula, hemos tratado de acercarles algunas propuestas para habilitar distintos espacios, tiempos y modos posibles de lectura. Sugerencias para que la biblioteca “se mueva” y, en ese movimiento, sume lectores, explore los distintos circuitos de lectura presentes en cada contexto particular al que llegue e inaugure otros. Pensamos algunas ideas y las ofrecemos como disparadores para que las tomen, las dejen, las adecuen, las modifiquen, las reinventen...

Es nuestro deseo que estas páginas, al igual que la biblioteca, también circulen y se intercambien, pasen de mano en mano entre colegas. Estamos seguros de que nuestra imaginación para pensar modos de uso de las Colecciones será superada por todos los lectores, docentes, alumnos y familias que inventarán otros modos, espacios, tiempos de lectura. Celebramos todos ellos y los invitamos a disfrutarlos.



“Que otros se jacten de las páginas que han escrito; a mi me enorgullecen las que he leído.”

Jorge Luis Borges



Bibliografía consultada

- COLOMER, Teresa (2005), *Andar entre libros*. Colección Espacios para la lectura. México, Fondo de Cultura Económica
- ESSES, Florencia (2008), *La biblioteca en el Aula*. Buenos Aires, 12(entes) Primer Ciclo. N 1, primera edición. Compilado por Gustavo Luis Gotbeter y Gabriel Charrúa.
- FERREIRO, Emilia (2000), *Leer y escribir en un mundo cambiante*. Conferencia expuesta en las Sesiones Plenarias del 26 Congreso de la Unión Internacional de Editores. México - CINVESTAV
- GASPAR, María del Pilar y GONZÁLEZ, Silvia (2011), *Cultura escolar, tradición y renovación pedagógica en alfabetización inicial*. Buenos Aires: Ministerio de Educación.
- GASPAR, María del Pilar y GONZÁLEZ, Silvia (2006), *NAP. Cuadernos para el aula. Lengua 1, 2 y 3*. Buenos Aires. Ministerio de Educación de la Nación.
- MONTES, Graciela (2007) *La gran ocasión*. Buenos Aires. Plan Nacional de Lectura. Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología. (segunda edición).
- PETIT, Michele (1999), *Nuevos acercamientos a los jóvenes y a la lectura*. México. Fondo de Cultura Económica.







ARGENTINA
UN PAIS CON BUENA GENTE

Ejemplar de distribución gratuita. Prohibida su venta.